

La interpretación de la realidad social a través del periodismo: reflexiones epistemológicas

A. Delgadillo-Grajeda^a; A.C. Arellano Ceballos^b

Resumen / Abstract

El presente artículo propone preguntarse ¿para qué una epistemología del periodismo?, como una provocación para hacer una revisión exhaustiva de este concepto desde distintos abordajes teóricos (López García, 2012; Karam, 2005; Ekstrom, 2002; Ettema & Glasser, 1984) sobre el cómo se conoce a través del periodismo. Una vez posicionados en la visión de esta disciplina como productora de conocimiento, se discuten los aportes hechos por Pena de Oliviera (2009), Romero (2006), y Gomis (1987) a la teoría del periodismo, para después proponer una definición académica para esta disciplina y una serie de supuestos que permiten explicar la práctica periodística como un método de interpretación sucesiva de la realidad social.

Palabras clave: comunicación, periodismo, epistemología, teoría del periodismo

INTERPRETATION OF SOCIAL REALITY THROUGH JOURNALISM: EPISTEMOLOGICAL REFLECTIONS

This article proposes to ask: why an epistemology of journalism?, as a provocation to make an exhaustive revision of this concept from different theoretical approaches (López García, 2012; Ekstrom, 2002; Ettema & Glasser, 1984) how is known through journalism. Once positioned in the vision of this discipline as a producer of knowledge, we discuss the contributions made by Pena de Oliviera (2009), Romero (2006), and Gomis (1987) to the theory of journalism, and then propose an academic definition for This discipline and a series of assumptions that allow to explain journalistic practice as a method of successive interpretation of social reality.

Key words: communication, journalism, epistemology, journalism theory

a. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Campus Norte, Universidad de Colima. Km. 3.2 carretera Colima-Guadalajara Col. El Diezmo. Colima, Col. C.P. 28010. MÉXICO. Correo-e: adelgadillo@uclm.mx (autor responsable)

b. Facultad de Letras y Comunicación, Campus Central, Universidad de Colima. Av. Universidad 333 Col. Las Víboras. Colima, Col. C.P. 28040. MÉXICO. Correo-e: aidee@uclm.mx

1. INTRODUCCIÓN

De manera provocativa, el periodista y docente brasileño Felipe Pena de Oliveira (2009) se pregunta, justamente en su libro *Teoría del periodismo*, ¿para qué escribir una teoría del periodismo, si cualquier teoría no es más que un reduccionismo?, y coincidimos con su respuesta: “pues por la misma razón por la que se hacen teorías sobre las más diversas áreas del saber: para profundizar en el conocimiento de ellas. Por más que parezca una paradoja, reducir también es ampliar” (pág. 9). Innegablemente, los esfuerzos –desarticulados quizá– de teorizar sobre la actividad periodística han dotado de contenido a la disciplina.

Lo mismo sucede al cuestionarnos: ¿es necesaria una epistemología del periodismo, es decir, debemos los periodistas (y los estudiosos del periodismo) enfrentarnos con una de las más profundas reflexiones que hace la filosofía: explorar los razonamientos que llevan a crear conocimiento? Consideramos que sí y lo hacemos porque estamos convencidos de que los periodistas no podemos prescindir de estudios críticos que le brinden solidez teórica a nuestra actividad, aunque ello nos implique inevitablemente discernir sobre la interpretación periodística como forma del conocimiento humano y sobre los procesos de determinación de la verdad.

La epistemología, por sus raíces griegas estudio del conocimiento, es uno de los conceptos más desarrollados y debatidos a lo largo de la historia intelectual de la Humanidad, y es que no podría ser de otra manera, pues esta rama de la filosofía engloba los fundamentos y métodos del conocimiento científico, es decir, otorga entendimiento y sustento a la manera en que conocemos e interpretamos la complejidad de las realidades multidimensionales del Universo, el Mundo y el Hombre.

Para las ciencias sociales, el hablar de epistemología remite irremediablemente al debate clásico entre el positivismo durkhemiano, la dialéctica marxista y la acción social weberiana, pasando también por la gran cantidad de escuelas que se engloban en la Teoría Social Contemporánea; y en la comunicación, no se pueden dejar de mencionar las concepciones epistemológicas de las escuelas tradicionales con los estudios del mass media, así como las brillantes aportaciones que en el Siglo XX hicieron los mexicanos Jesús Galindo y Raúl Fuentes Navarro. Pero este artículo no pretende ser un estado del arte o un listado de posturas ideológicas, sino discutir los planteamientos teóricos que configuran la epistemología del periodismo, que dicho sea de paso, busca adquirir legitimidad como disciplina de estudio.

En ese sentido, el presente artículo presenta una serie de reflexiones sobre el periodismo, desde la teoría del conocimiento, insertándolo dentro del campo académico de las Ciencias Sociales y de las Ciencias de la Comunicación, aportando una definición teórica para esta disciplina, y proponiendo cuatro supuestos que deben dar forma a toda explicación de la práctica periodística, vista como un método de interpretación de la realidad social. Para llegar a este punto, se expone antes la perspectiva de la epistemología que ve al periodismo como productor de conocimiento.

2. REVISIÓN CRÍTICA DE LITERATURA

La epistemología del periodismo

James S. Ettema y Theodore L. Glasser, hacia finales del Siglo XX, realizaron un estudio para determinar lo que los propios periodistas consideraban como afirmaciones de conocimiento aceptables y válidas, para lo que recurrieron al análisis y sistematización de las prácticas periodísticas, a la usanza metodológica de Tuchman (1973). Los autores lograron diferenciar, desde el sujeto, dos tipos de prácticas periodísticas distintas: la de los reporteros diarios y la de los reporteros de investigación, concluyendo, que “de hecho, los reporteros diarios y de investigación emplean epistemologías distintas” (1984; pág. 186).

Queda claro que para ellos la epistemología en el periodismo se refiere más bien al proceso de legitimización de las afirmaciones de verdad, para lo que los periodistas han desarrollado un proceso elaborado que justifica ante ellos y sus colegas los fragmentos de realidad que son incorporados a sus historias. Aunque no coincidimos con el enfoque que Ettema y Glasser (1984) otorgan a la categoría de estudio del presente artículo, por considerar que tiene una relación más estrecha con los procesos de argumentación, peso de evidencia periodística y montaje del discurso narrativo, sí consideramos una gran aportación la diferenciación que hacen entre el reportero diario y el de investigación.

La epistemología del periodista de investigación se distingue de la del periodista de diarismo en tres formas importantes. En primer lugar, el reportero investigador acomoda una variedad de tipos de hechos, incluidos los hechos descartados por el reportero diario como burocráticamente increíbles. En segundo lugar, el reportero investigador evalúa la calidad relativa de los hechos, un proceso esencialmente racional –aunque impreciso– a partir del cual los hechos surgen como más creíbles o menos creíbles. Y en tercer lugar, el reportero insinuante busca justificar la verdad más grande de la historia, una prueba a menudo mayor que la suma de los hechos de la historia (pág. 202).

El periodista investigador, entonces, tendría coincidencias con el científico social a) en que va más allá de los hechos y verdades ‘burocráticas’; b) evalúa racionalmente la información obtenida del flujo interminable de realidad, en función de un proceso sistemático; y c) busca probar una hipótesis que genera un nuevo conocimiento. Uno de los planteamientos que realizamos hoy en día es que el campo del periodismo debe tener como marco a las Ciencias Sociales, generando un intercambio constante, en doble sentido, de metodologías y modelos de entendimiento del mundo y sus problemáticas.

Una aproximación más amplia a la epistemología del periodismo vino en los albores del nuevo milenio, con la propuesta de Mats Ekstrom (2002), quien al delinear un marco teórico para realizar estudios empíricos sistemáticos sobre periodismo televisivo, distinguió tres áreas fundamentales en el estudio de las epistemologías del periodismo: (1) como forma de conocimiento; (2) como producción de conocimiento y (3) como aceptación pública de declaraciones de conocimiento.

La originalidad de este trabajo reside en que pasa de reducir el periodismo a una selección de verdades, a verlo como un sistema capaz de producir conocimiento. ¿Pero cómo lo hace?, para Ekstrom, la clave está en las actividades de clasificación:

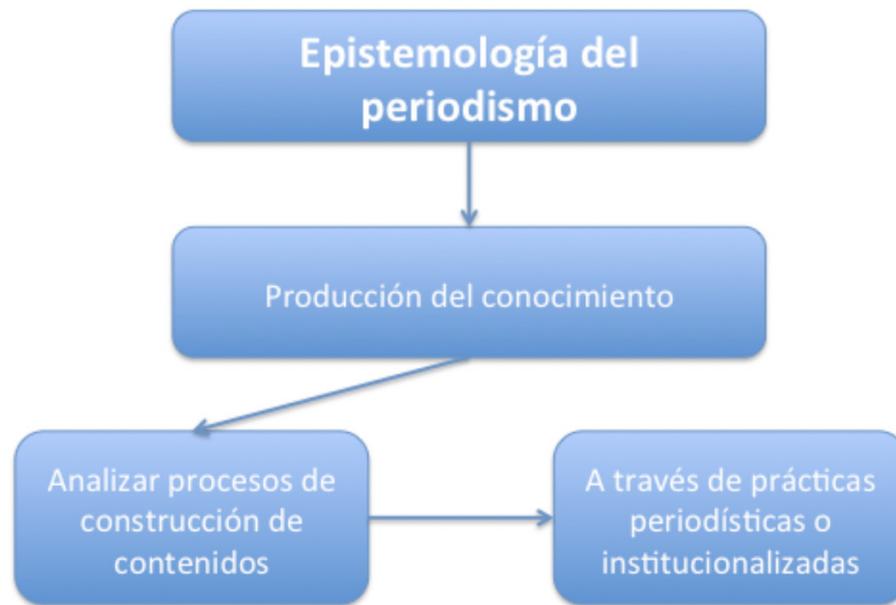
Como institución productora de conocimiento, el periodismo tiene una doble relación con las actividades de clasificación. Primero, el periodismo contribuye activamente a producir, reproducir y naturalizar las concepciones colectivas de la realidad. En segundo lugar, el trabajo periodístico se basa en clasificaciones que sirven más o menos puntos de partida para la producción de conocimiento (1984; pág. 268).

Pareciera que este autor replicara los estudios pioneros de noticias de Tuchman respecto a que hay prácticas o nociones dadas, ya que “los periodistas necesitan cierta noción de objetividad para minimizar los riesgos impuestos por los plazos, las demandas por difamación y las reprimendas de los superiores” (1972; pág. 662), sin embargo, lo que en realidad hace es abrir la puerta al concepto de prácticas periodistas o prácticas institucionalizadas que ahora nos permite entender el proceso metodológico que posibilita al periodismo producir un considerable cuerpo de conocimiento en un lapso de tiempo generalmente corto, en comparación con los procesos de la investigación académica.

Siguiendo esta línea argumentativa, Xosé López García (2012), interesado en establecer los movimientos periodísticos, que podrían definirse de forma simple como los saltos históricos de la actividad profesional, redondea las ideas antes expuestas, al señalar que antes de mirar los mensajes y sus consecuencias, como han hecho los estudios sobre recepción y como nació la epistemología de las Ciencias de la Comunicación, se deben mirar los procesos de producción y construcción de los contenidos. Pero además, a través de esa producción social de la comunicación, podemos entender las formas de construcción simbólica y los sistemas sociales de significación.

El periodismo tiene que darnos no solo información, sino también significados, conocimiento. Y en lo que se refiere a su investigación, tenemos que hacerla desde las propuestas teóricas forjadas desde las ciencias sociales (...) el periodismo se da en la sociedad y, por lo tanto, hay que analizarlo en la sociedad. (pág. 35).

Po tanto, si miramos la epistemología como producción del conocimiento, se tienen que analizar los procesos de construcción de contenidos por medio de las prácticas institucionalizadas –que son procesos metodológicos para abstraer, interpretar y comunicar la realidad social– que utilizan los periodista (ver esquema 1). Bajo esta lógica, se puede diferenciar el periodista-reportero de diarismo del periodista investigador, pues este último tiene mayor profundidad y reflexividad, adoptando un proceso racional al probar una hipótesis que genera un nuevo conocimiento. ¿Cómo lo hace? Desde la teoría y la metodología de las Ciencias Sociales.



Esquema 1.- Elaboración propia.

El periodismo, una definición adecuada

Entendiendo que la epistemología del periodismo se debe centrar en cómo producen conocimiento los periodistas, y por ende, en sus prácticas profesionales o rutinas de producción en íntima relación con el bagaje teórico-metodológico de las Ciencias Sociales, es necesario generar una definición adecuada para la disciplina como campo de estudio, es decir, desde una visión teórica-académica. Para ello partimos de enunciaciones hechas por tres teóricos iberoamericanos del periodismo.

1. Para Lorenzo Gomis (1987), el periodismo puede considerarse un método de interpretación sucesiva de la realidad social, y sostiene que la realidad a la que se refiere la interpretación periodística es la realidad social. “No pretende el periodista interpretar lo que sucede en la intimidad de las conciencias ni en las profundidades del inconsciente. Es la realidad humana social en la medida que produce hechos la que aspira a interpretar” (pág. 36).
2. Por su parte, Lourdes Romero (2006) señala que la actividad periodística se encarga de presentar “los hechos que suceden a nuestro alrededor no con la fugacidad de un instante sino como un periodo consistente, como algo que es posible percibir y comentar, como una referencia general” (pág. 14). En este sentido, explica que un fenómeno social es observable y asequible a nuestros ojos, pero en cambio, el periodismo debe descubrir su esencia “mediante una investigación que permitirá reflexionar sobre el acontecimiento para conocer su estructura y poder ubicarlo en su contexto” (pág. 17).
3. Aunque Felipe Pena de Oliveira (2009) se preocupa más por mostrar la amplitud teórica del periodismo, asegura que estamos frente a la construcción del periodismo como un área del conocimiento humano, y dice: “la reflexión crítica sobre el periodismo no es que sea pertinente, es imprescindible. Necesitamos entender nuestros problemas, buscar caminos,

encontrar soluciones. Necesitamos conocer los motivos de la desconfianza creciente del público...” (p. 230).

De Gomis retomamos la premisa de que el periodismo es un método sucesivo de interpretación de la realidad social, mientras que con Romero coincidimos en su visión de que el periodismo es capaz de abstraer fenómenos de esta realidad social, a través de su investigación, dotándolos de contexto y conociéndolos en la profundidad de su estructura (ver propuesta de definición en el esquema 2).



Esquema 2.- Elaboración propia.

El esbozar una epistemología de esta actividad, nos permite alejarnos de las concepciones tradicionales de periodismo y su visión añeja de objetividad, pues como ambos autores lo dicen el periodista interpreta, incluso agregaríamos –siguiendo a Berger y Luckmann– construye la realidad social, transformando los hechos en discursos para que la sociedad pueda entender lo que sucede y adaptarse a ello, textos –en su sentido más amplio– que son producidos a través de conveniencias estilísticas llamados géneros periodísticos.

Supuestos de la Teoría del periodismo

Siguiendo esta línea argumentativa, Gomis y Romero tienen también dos visiones de cómo es que el periodismo logra hacer la interpretación de la realidad social, es decir, cuáles son los pasos –más básicos y generales– que dan forma a la *Teoría del Periodismo*.

Gomis (1987) propone cinco supuestos:

1. La realidad puede fragmentarse en periodos. El único periodo que se trata de interpretar es el actual, y ese es precisamente el que no ha sido interpretado todavía por el medio. Al unificar un periodo, el medio define el presente.
2. La realidad puede fragmentarse en unidades completas e independientes (hechos), capaces de interpretarse en forma de textos breves y autónomos (noticias).

3. La realidad interpretada debe poder asimilarse de forma satisfactoria en tiempos distintos y variables por un público heterogéneo.
4. La realidad interpretada debe encajar en un espacio y tiempo dados.
5. La realidad interpretada debe llegar al público de un modo completo a través de una gama de filtros y formas convencionales (géneros periodísticos), que le permitan entenderla mejor (...) a esa gama corresponde una diversidad de tonos y usos del lenguaje.

Mientras que para Romero (2006) el método de interpretación de la realidad que utiliza el periodista al ejercer su actividad consiste en:

- A) Seleccionar de la multitud estímulos que le llegan solo aquellos que reúnen las características para ser noticia.
- B) Investigar sobre el hecho seleccionado para acceder a su esencia.
- C) Comunicar la información interpretada de diversas maneras –situándola, ambientándola, explicándola, juzgándola,- para que pueda ser comprendida por el público al que va dirigido. En otras palabras, redactarla en los distintos géneros periodísticos.

Por su parte, Pena de Oliveira (2009) no habla de una, sino de varias teorías del periodismo, cada una con sus supuestos y premisas: la teoría del espejo, la teoría del *newsmaking*, la teoría del *gatekeeper*, la teoría organizacional, la teoría gnóstica, la teoría de la agenda *setting*, la teoría instrumentalista, la teoría etnográfica, la teoría de los definidores primarios y la espiral del silencio, la teoría de la nueva historia, así como la teoría de los fractales biográficos. Pero todas ellas coinciden en la importancia de entender que el periodismo selecciona de entre un universo de hechos sociales, aquellos que deben ser transmitidos, y tiene una forma particular de hacerlo; la variación entre ellas, es en que parte del proceso presta la atención, en qué se transmite, en cómo se transmite o en por qué se transmite.

3. CONCLUSIONES

Reflexiones finales: Propuesta para la interpretación de la realidad social a través del periodismo

Partiendo de las tres visiones antes expuestas, es que podemos construir una propuesta propia, en la que sostenemos que el método periodístico para interpretar la realidad social funciona bajo las siguientes premisas:

1. Todo el tiempo y en todo el espacio, en la realidad, suceden hechos sociales. Pero estos hechos sociales pueden ser segmentados.
2. El periodista selecciona los hechos, que desde su punto de vista, merecen ser comunicados. En esta decisión influyen factores de tres niveles: en lo personal, variables como su formación profesional, sus percepciones, sentimientos y emociones; en lo empresarial, la línea editorial del medio para el que trabaja, la agenda que tenga para ese día, si hay o no los elementos técnicos que necesita; y en lo social, si hay presión para que se informe, es algo de lo que se ha informado antes o no, si importa a un sector amplio de la población.
3. El periodista tiene un acercamiento a los hechos sociales, a través de un método definido,

que puede ser sistematizado y estudiado, aunque existen variantes en su aplicación. Este método le permite, por lo menos, conocer qué sucedió y por qué sucedió, es decir, contexto y estructura del segmento elegido de la realidad social.

4. Para ser comunicado a la sociedad, el periodista somete la información del hecho social que delimitó, a una serie de convenciones de estilo que son los géneros periodísticos. Esto con el objetivo de que el público comprenda, asimile y se apropie fácilmente lo más importante del permanente acontecer.

Y es a través de estas premisas que el método periodístico para interpretar la realidad social abona a la Teoría del periodismo, al construir nuevos conocimientos que nos permiten no sólo comprender la realidad social, sino hacer un ejercicio de reflexividad metodológica.

4. LITERATURA CITADA

Berger, P. & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Madrid (España): Amorrortu Editores.

Ekstrom, M. (2002). Epistemologies of TV journalism. A theoretical framework. En: *Journalism*. Vol 3. Pp. 259 - 282

Ettema, J. & Glasser, T. (1984). On the Epistemology of Investigative Journalism. Disponible en: <https://eric.ed.gov/?id=ED247585>

Gomis, L. (1986). *Teoría del Periodismo. Cómo se forma el presente*. España: Paidós Comunicación.

López García, X. (2012). *Movimientos periodísticos*. Salamanca (España): Comunicación Social.

Pena de Oliviera, F. (2009). *Teoría del Periodismo*. Sevilla (España): Comunicación Social.

Romero, L. (2006). *La realidad construida en el periodismo: reflexiones teóricas*. México: UNAM.